

LIBROS

Amor, extinto fuego fatuo en el tiempo. Cuerpo y diseño desde la interculturalidad

NORMA PATIÑO (coord.)

- Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1ª ed., 2021, 282 pp.

Amor, extinto fuego fatuo en el tiempo.
HERMANN BROCH

Amor, la respuesta al problema de la existencia humana.
ERICH FROMM

Amor, *extinto fuego fatuo en el tiempo* reúne los artículos de investigación de académicos, estudiosos y artistas que han encontrado un vínculo entre sus investigaciones y el tema del amor, siempre relacionado con el trabajo de la creación en el diseño y en el arte. Encontrar una respuesta a las necesidades que surgen en una época en la que imperan los desacuerdos, la violencia, la miseria, los desastres, la inequidad —en una palabra, el desamor— es el propósito principal de este libro. Vivimos un tiempo que exige, como nunca, una comprensión de lo humano, de la diversidad, de la legitimidad, más allá de las tecnologías y del desarrollo en las ciencias. Estos aspectos, aunque necesarios para facilitarnos el sinuoso

camino, con frecuencia nos congelan en un universo insensible y confuso.

Amor: este vocablo nos remite a cualquier forma de expresión por su estrecha cercanía con las emociones. Es innegable que más allá del concepto subjetivo de la palabra, el amor está relacionado con la creación, las artes, el diseño, e invariablemente con los sentidos, con el cuerpo y con el erotismo. El encuentro con lo amoroso está en lo humano a todos los niveles. Sin embargo, son múltiples las formas de revelarlo y de acercarse al tema.

Sin un afán de buscar definiciones de lo que es el amor, esta obra señala cuáles son los canales que nos pueden llevar a recuperar algo de lo perdido, discutir sobre las cosas que importan de una manera crítica e interdiscipli-

**AMOR,
EXTINTO FUEGO FATUO
EN EL TIEMPO***Cuerpo y diseño
desde la interculturalidad*Coordina:
Norma Patiño Navarro

naria: lo amoroso en la literatura, en el cine, en la poesía, en la plástica... El amor en las redes sociales y sus derivados —digamos, sus “engendros”—, además de hablar del cuerpo como un vehículo para estos fines. El amor está en todas partes, por lo que no hay razón para desligarlo del trabajo de investigación.

Hablar de amor en estos tiempos es un desafío. *Amor, extinto fuego fatuo en el tiempo* promueve la crítica y el análisis de conceptos afines, como una metáfora que busca interrogar los fenómenos propios de la época de agitación en la que vivimos. Analizar las herramientas que nos conectan con lo afectivo con una base teórica y así discutir las estrategias para revocar las conductas de indiferencia y desapego, y que este análisis involucre el trabajo del diseño, la teoría y el arte como herramientas principales. Para este fin se convocó a diversos participantes que han logrado enriquecer esta búsqueda infinita.

Así, Jorge Ortiz Leroux, en “Amor y erotismo, creaciones desde oriente y occidente”, nos acerca a una revisión que confronta las prácticas artísticas sobre el amor entre estos dos universos, entre la antigüedad y la época contemporánea. El amor profano y el amor sagrado, dos conceptualizaciones que se expresan desde la Antigüedad y las formas en que se



Steven Spielberg (2001). Fotogramas de la película *A.I. Inteligencia artificial*.



◀ *Besos urbanos*

IZQUIERDA | Anónimo, Bruselas, Bélgica, 2018.
CENTRO | Anónimo, Madrid, España, 2013.
DERECHA | Anónimo, Bruselas, Bélgica, 2018.



◀ *Apapachos urbanos*

IZQUIERDA | Wild Sketch, Montpellier, Francia, 2019.
CENTRO | @Meyencolor, Valparaíso, Chile, 2019.
DERECHA | *The Lovers*, @winstonsmith, Roma, Italia, 2018.



◀ *Corazones urbanos*

IZQUIERDA | Sunra, "Toutes les grandes personnes ont d'abord été des enfants...", Antoine de Saint-Exupéry, *Le petit prince*, Montpellier, Francia, 2018.
CENTRO | K, Florencia, Italia, 2018.
DERECHA | Anónimo, Nueva York, 2018.

Imágenes tomadas de Antonio P. Molero, *Amor urbano*, fotografías de pintura mural-grafiti.

han interpretado en el tiempo. Ortiz Leroux cita a autores como el gran Petrarca o el poeta Octavio Paz, quien plantea la imposibilidad de darle al amor la libertad que exige. Sin embargo, el amor tiene su contraparte, la muerte, tanto como la representación del final de la vida, la del lado oscuro y silencioso de las cosas.

Cecilia Noriega aborda "Amor, bodas y divorcio" desde el trabajo artístico de Mónica Mayer y Víctor Lerma, pareja sentimental de muchos años, quienes han llevado su vida y su intimidad a los universos del arte contemporáneo en una fusión que oscila entre la realidad y la ficción, lo que se-

ñala una integración total en donde cabe siempre una performance cotidiana. Para ellos, el amor y el arte están ligados de forma a su vez intermitente y permanente. Lo sensible irrumpe en su quehacer vital. En este ensayo, Cecilia Noriega nos proporciona las claves de una lectura compleja sobre el amor de esta singular pareja de artistas.

En "El amor y el deseo son figuras difusas", Andrés de Luna confronta estas dos formas que se confunden en las prácticas amorosas a través de cinco ejemplos en el mundo del arte. Veremos la controversial vida del crítico Roland Barthes frente a su impe-

cable obra, el arte desgarrador de Louise Bourgoise, el del artista y grabador Ismael Guardado, la enriquecida obra de Francisco Toledo, así como la cinta de culto, *El diablo en el cuerpo*, de Marco Bellocchio. Cada una de estas figuras presenta la contundencia de una realidad que confronta diferentes formas del amor entre el arte y los artistas.

Antonio Molero nos dice que las cosas cambiaron en la expresión artística desde "Fuente", el urinario de Duchamp. En la historia del arte el amor se ha representado de múltiples maneras, y en el texto "Repartir amor, una práctica habitual del arte urbano",



Jorge Leroux (2018). *El juicio final de todos los días*, grafito/papel.

el investigador analiza las recreaciones que se despliegan en el escenario público, exposición permanente de los artistas callejeros. El arte en los muros y en las calles está vivo, a diferencia del que se queda inerte, colgado en las salas de los museos. Los símbolos visuales —como los corazones, los abrazos y los besos— son presentados aquí en una erudita revisión, entre las diferentes manifestaciones del arte en la historia. El arte urbano como “repartidor” y “generador” de amor y de emociones diversas es lo que Molero despliega en su escrito.

“El futuro es de quien lo trabaja” son apuntes sobre el Coloquio del Amor, realizado en 2019 en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Azcapotzalco. El artista César Martínez reflexiona sobre las prácticas performativas que realizó en torno al tema en ese recinto universitario. Su

propuesta invadió de “símbolos amorosos” los espacios celebratorios: globos en forma de corazones rojos situados en plazas, pasillos, talleres y butacas, aludiendo así a la polisémica figura que desde siempre ha representado a este sentimiento. Desde su particular lenguaje lúdico, César describe —con juegos de palabras, metáforas, poemas y otras recreaciones— la narrativa de lo amoroso en una universidad, que representa el futuro profesional de los estudiantes. El artista señala que el amor tiene múltiples facetas, incluyendo la del “UAMOR” de los estudiantes.

En “La ciudad del amor”, Olivia Fragoso hace un recorrido por los espacios urbanos que han sido iconos en la producción de este concepto arquetípico a través de fotografías emblemáticas de la ciudad de París: los espacios de poder y control como es-

trategias para establecer formas de consumo y así crear la ilusión de una ciudad destinada a tal fin. La fotografía es una forma de acercamiento a esta “ciudad del amor”, es el vehículo para el análisis de símbolos en lo urbano, que son parte de la estrategia y de las tácticas que representan al amor, al margen de otras formas de percibir la ciudad.

Sergio Dávila, en “La deconstrucción del amor romántico”, hace una reflexión crítica en torno a los cambios que constituyen la circunstancia amorosa en la pareja: cómo se espejan las relaciones para construir una y otra vez arquetipos del amor romántico que casi nunca funcionan como se espera. Dávila propone replantear las maneras de concebir el amor para descubrir nuevas estrategias, más auténticas y comprometidas con valores propios y no convencionales.

María Teresa Olalde, en “Los emoticones en la expresión visual del amor”, nos despliega una serie de símbolos en la comunicación digital que sustituyen o acompañan al lenguaje escrito para matizar y complementar los mensajes en la comunicación actual en las redes. Estas nuevas formas de lenguaje visual han encontrado cabida oportuna para expresar emociones de toda índole. Olalde señala que el símbolo del corazón es la forma más representativa, aceptada y



Marco Bellocchio (1986). Escenas de la película *El diablo en el cuerpo*, con Maruschka Detmers y Federico Pitzalis.

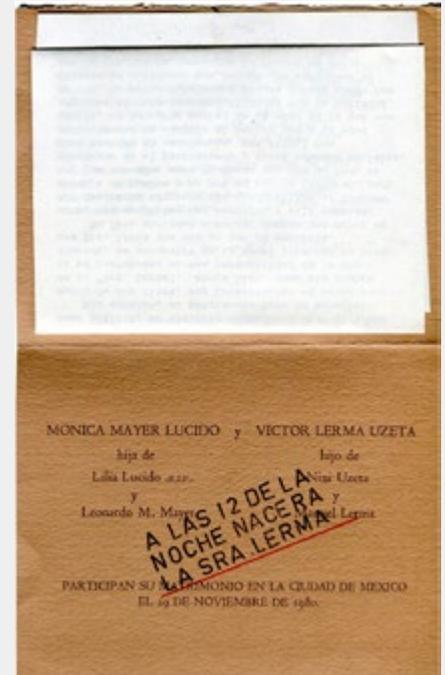
utilizada en la historia y, particularmente en los medios digitales. Las diversas representaciones del amor pueden diversificarse a través del tiempo; sin embargo, el corazón es de las más convencionales, aunque se ha implementado con diseños y en colores múltiples y variados, conformando una compleja gama de significados que van desde el corazón rojo, que expresa la pasión, hasta el morado —el amor prohibido— o el azul, que puede designar el amor frío o vacío.

“Tecno-romance en el cine de ficción”, de Adriana Dávila, es el análisis de una selección de películas cuyo tema central son las relaciones afectivas, cintas que reflexionan en torno a lo que representa la tecnología en diversos aspectos de la vida. La investigadora encuentra puntos de conexión entre los personajes y las máquinas y la posibilidad de recuperar los sentimientos amorosos en contraposición a lo que se espera del uso del robot. Dávila reflexiona acerca de la tecnología como extensión de los sentidos y

de las características humanas que prevalecen a pesar de esta condición de artefacto que las constituye.

Por último, “Subjetividad y efecto Proteo: amor y locura por nuestro sí mismo... como un otro yo”, de Gerardo Toledo, establece una relación compleja entre el ser, la tecnología y la cultura: la afectividad en la virtualidad genera una subjetividad que es digna de amplios análisis. Toledo se regodea y se divierte con esta relativa proximidad entre “realidades y virtualidades”. A partir de esa dualidad interactiva entre el yo y el otro —“que soy yo mismo”— nos lleva por las significaciones de lo real y de lo actual, partiendo de que, aunque se parezcan, no son lo mismo. Otro factor involucrado en el fenómeno de la identidad, la subjetividad y su representación en lo virtual es el papel de los *software studies* como un objeto simbólico polivalente y multidisciplinario en el estudio académico.

Los poemas del pintor Luis Arguñín —quien ha transcurrido un camino



Mónica Mayer y Víctor Lerma (1980). *Invitación al nacimiento de la Sra. Lerma*. Material de archivo de “Pinto mi raya”.

pleno de creatividad y de trabajo artístico— están cargados de reflexiones personales sobre la pasión y la llegada del amor —ése que sorprende por su forma “invasiva” cuando parecía haber quedado entre los escombros de la memoria adolescente—, así como de la inevitable corporalidad implicada.

Como antecedentes de esta publicación están, por un lado, la exposición colectiva *Mirar con el alma / Mirar con el cuerpo* (Galería Artis, 30 de septiembre al 11 de octubre de 2019). El título refiere la idea de Shakespeare de “amar es mirar con el alma”, a lo que los artistas respondieron que amar también es mirar con el cuerpo. Por el otro lado, el *Coloquio del Amor* (Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 21 al 23 de octubre de 2019), en el que se discutieron las propuestas que ahora son capítulos en este volumen.

En este punto sólo queda preguntarnos: ¿cómo encontrar soluciones al desastre y al caos en que vivimos? Y, ¿si hablamos de amor? ●



César Martínez (2019). *UAMo*, instalación en la explanada de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México.